

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 9 de setiembre.

A la toma de Tarragona, esta llave de la Cataluña, sucedió la de Figueras; y si es preciso creer las noticias mas recientes de Cádiz, el ejército de sitio levanta nuevas obras para batir aquella plaza. Sentado esto, ¿se podrá dudar que los Franceses no hagan los mas rápidos y decisivos progresos en la gran obra de la sumision de la España? Se nos habla de los pasageros sucesos de las Guerrillas; de las marchas y contramarchas executadas por el 1.º, 2.º y aun el 6.º ejército, y sin embargo, el abastecimiento de Figueras ha excedido los límites del poder de todos estos diferentes ejércitos, que han dexado caer á Tarragona en poder del enemigo, no obstante ser accesible aquella plaza á los socorros que vienen por mar. ¿No habria valido mas transportar á Tarragona el ejército de Blake, el de Freire ó qualquiera otro de los seis ejércitos españoles, que dexarles malgastar un tiempo precioso en frívolas disputas con lord Wellington, ó en las marchas inútiles y ataques infructuosos que han intentado despues que se separaron del ejército aliado? La verdad de la cosa es que, proponiendo defender muchos puntos, los Españoles no oponen resistencia efectiva en ninguno. Se puede casi decir que Cádiz habria caído en poder del mariscal Victor hace muchos meses á no ser por los Ingleses que hai dentro de aquella importante plaza, cuyos servicios por otra parte habrian sido tan útiles á lord Wellington. (*El Alfredo.*)

— Se teme mucho que el convoi escoltado por el Manly haya caído en poder de los Dinamarqueses, pues no se tiene la menor noticia de diez y siete de los bastimentos que le componen. Parece que el cruzadero danés por el lado de Noruega consiste en nueve briques de guerra, además de las chalupas cañoneras.

— Desde la revolucion (de 1688) hasta este momento la Inglaterra ha sostenido ocho guerras, que tomadas en un junto han durado sesenta y tres años. Durante la primera de ellas el aumento de la deuda pública fue de 20 millones de libras esterlinas, durante la segunda de 36 millones; en la tercera, de 41 millones; en la quarta, de 78 millones; en la quinta, de 147; en la sexta de 316; en la septima de 619; y en la octava... Total: mil doscientos setenta y quatro millones de libras esterlinas; ó, lo que es lo mismo con corta diferencia, treinta mil quinientos setenta y seis millones de francos.

Desde 1688 hasta 1803 la Inglaterra ha reembolsado sobre su deuda por diversos medios, y especialmente á favor de los fondos de amortizacion, doscientos veinte y siete millones de libras esterlinas, ó cerca de cinco mil quatrocientos quarenta y ocho millones de francos, de lo que resulta quedar contra sí un débito de mil quarenta y siete millones de sterlinas, ó veinticinco mil ciento veinti ocho millones de francos, sobre poco mas ó menos. Pregúntese ahora, si las ventajas que cree haber sacado de estas guerras, una de las quales le ha hecho perder la América, han podido indemnizarla de tan espantosos dispendios.

DINAMARCA.

Copenhague 7 de setiembre.

Los deseos del público literario de Noruega acaban por fin de cumplirse; pues el rey ha decretado el establecimiento de una universidad de que carecía este reino, y por cuya falta se veían precisados á los jovenes Noruegos á pasar á Copenhague á concluir sus estudios. La universidad noruega se establecerá en Kongsberg, ciudad tan célebre por sus antiguas minas de plata, agotadas en el dia; y ella hará que vuelva á florecer esta población, cuya posicion es central con respecto á la Noruega meridional. Habrá en la dicha universidad 19 profesores y 2 retores; y es indudable que las ciencias naturales y principalmente

la mineralogia deberán á este establecimiento nuevos y rápidos progresos.

HUNGRIA.

Bucharest 17 de agosto.

Antes de ayer partió Hamid-Effendi del cuartel general ruso para regresar al campo del gran-visir. El mismo día el consejero ruso de Bulgakoff volvió á Giurgewo.

Los refuerzos que diariamente llegan al ejército ruso le son tanto mas necesarios, quanto el ejército turco es en este momento casi tres veces mas fuerte que el del general Kutasow. Ismail, Bey de Seres, ha llegado á Widdin, conduciendo al gran visir un refuerzo de 3000 hombres.

REINO DE LAS DOS-SICILIAS.

Nápoles 13 de setiembre.

Se acaba de publicar la tercera edicion de las treinta y dos nuevas fabulas de Phedro halladas en el manuscrito de Perroti que posee la biblioteca real de esta ciudad. El señor Cassitti asegura pertenecerle el honor de semejante descubrimiento, no por haber tenido el facil mérito de copiarlas del muy conocido aunque poco inteligible manuscrito de Perroti, sino porque es el primero que se haya penetrado de la belleza de aquellas fabulas, y reconocido el aire familiar que las hace tan semejantes á las demas producciones del liberto de Augusto (a). Era digno el señor Cassitti de tan buena fortuna por el perfecto conocimiento que tiene de la lengua del Lacio. Su veneracion á los autores antiguos es tal que ha pasado muchos años ocupado unicamente en

(a) Phedro, natural de Tracia y esclavo de Augusto, fue manumitido por este Emperador, de quien recibió los mas grandes beneficios. Escribió bajo el reinado de Tiberio, de cuyo favorito Seyano fue sobremanaera perseguido. Valió á la literatura esta persecucion las hermosas fabulas que compuso, pues retirandose del trato de la corte, vivió una vida privada con sus amigos, dedicado todo á la composicion de sus apologos. Es verdad que el asunto de ellos por la mayor parte se debe al griego Esopo, pero su estilo, sus gracias, varían sobremadern. Las fabulas de Phedro se perdieron á poco tiempo de su publicacion, pues ya no se hace mencion de ellas en el siglo de Seneca, esto es cinquenta años despues, y no volvieron á parecer hasta el siglo XVI, en que Francisco Pithou las sacó á luz de la biblioteca de San Remi, donde existia el manuscrito.

et estudio de Phedro. Las sabias notas conque ha enriquecido esta edicion tienen por objeto explicar el texto, hacer conocer sus bellezas, y sobretudo, probar á los incrédulos la autenticidad de las nuevas fábulas. Phedro es un modelo que nunca será demasadamente leído: abunda de imagenes y accion; pinta mas que cuenta; presenta en la escena quanto el fabulista griego dice de un modo frio y pesado: en una palabra, pule y embellece con todas las gracias del estilo las invenciones de Esopo. Es imposible, al leer las fábulas que anunciamos, no reconocer todos los rasgos que caracterizan á los antiguos; y es tal el aire de originalidad que consigo llevan, que no se puede concebir haya habido quien no las distinguiera de los malos versos de Perroti á que iban unidas en el manuscrito, antes del señor Casitti. Este literato ha añadido á esta tercera edicion una traduccion tan fiel como elegante.

IMPERIO FRANCES.

Liorna 8 de setiembre.

El comercio marítimo de nuestra plaza está muy animado. Alguna que otra vez se ha dexado ver tal qual fragata ó corsario enemigo en la vecindad del puerto, pero casi siempre se han retirado temerosos de ser atacados y perseguidos por la flotilla francesa, pronta siempre á hacerse á la vela. En este momento mantenemos relaciones mercantiles, principalmente con Génova, Marsella y Napoles, como tambien con los Berberiscos que llegan á las costas francesas; y aun directamente con Argel, Tripoli, Tunez, &c.

Las costas francesas é italianas en toda su longitud, los puertos, las radas y los puntos de desembarco están en el mejor estado de defensa, ó por lo menos guarnecidos de baterías formidables, bajo cuya proteccion halla un seguro refugio todo navio mercantil perseguido por un bastimento enemigo. El puerto y rada de Liorna estan cubiertos de tal suerte por los fuertes que se han construido nuevamente, que ningun bastimento de guerra podria acercarse sin exponerse á ser echado á pique.

Furnes 23 de setiembre.

Ayer cerca de la media noche tuvimos la felicidad de ver llegar aqui nuestro augusto Emperador. Una gran parte de la poblacion habia salido al camino que se extiende á lo largo del canal

de Dunquerque, por donde llegó S. M.

Desde las 7 de la noche, así la casa de la ciudad como las demas de la poblacion estaban iluminadas; y desde que S. M. entró hasta que salió, que fue á eso de la una, no se interrumpieron los gritos de *viva el Emperador! viva la Emperatriz! viva el Rey de Roma!*

Paris 29 de setiembre.

El 24, el Emperador visitó á caballo con la mayor detención los fuertes Imperial, Napoleon y el del centro de la isla de Caudsand; quedando muy satisfecho de las tareas de los ingenieros. En estos tres fuertes hay en bateria sesenta cañones de á 36 y veinte de á 48, como tambien sesenta morteros, parte de aplaca, parte á la Gomer de 12 pulgadas, y parte de nueva invencion; de los quales, los primeros arrojan las bombas á 2500 toesas, los segundos á 1500, y los terceros á 2000. Los almacenes y guarnicion están en casas matas á prueba de bomba. Una ancha inundacion cubre las empalizadas de tierra, que tienen ademas caballeros armados de piezas de sitio. En la imposibilidad de caminar por medio de la inundacion, el enemigo que quisiese tomar el fuerte Imperial debería caminar por el dique, y no llegaría á él sino apoderandose antes del fuerte Napoleon, que es de cal y canto, y capaz de hacer una vigorosa resistencia: aun despues de este tendría que continuar yendo por el dique para forzar el fuerte del centro; y al cabo de estos dos grandes sitios, que segun el cálculo de los hombres del arte durarian quarenta dias de trinchera abierta, solo se hallaria á quatrocientas toesas del fuerte Imperial, el que está resguardado de caballeros casamatados, una galeria de mina, un través sobre el dique y otras obras avanzadas. Otros dos fuertes colocados sobre el dique defienden el fuerte Imperial, subiendo el rio. Débese, pues, mirar este fuerte como capaz de una defensa regular de tres meses de trinchera abierta, sin computar los accidentes que el sitiado podrá hacer nacer en un terreno en donde no puede caminarsé sino por un dique.

A la una del dia, reinando un bello temporal, S. M. pasó á bordo de la esquadra; comenzó su visita por el *Amberés*, navio de 74, mandado por el capitan Sol, el que estaba al frente de la linea, y recorrióla toda, deteniendose en cada bastimento. En todos ellos concedió diferentes ascensos; quedó muy satisfecho de lo apuesto

de los equipages y navios, y manifestó su satisfacción al vice almirante Missiesi, comandante en jefe la esquadra, y á los demas oficiales. En pocos años ha creado el ministro de la marina una esquadra de 30 navios de guerra, provistos de todo, en una region donde ocho años hace no habia ni un solo artillero: calas de construccion, concha, almacén, navios, todo se ha formado.

A las 6 de la tarde S. M. hizo enarbolar su bandera á bordo del *Carlo Magno*, en el que pasó la noche.

POLÍTICA.

Carta dirigida á los redactores de la gazeta de Madrid, é inserta en la de jueves 12 de setiembre.)

Señores redactores:

Una nacion no es feliz sino quando la opinion de los hombres ilustrados y virtuosos es la opinion general. De esta verdad tan viva y tan evidente se infiere otra, que no lo es menos, y es, que puesto que todos estamos obligados á contribuir á la felicidad de nuestros semejantes, todos tenemos obligacion de trabajar por establecer la opinion pública del modo que mas convenga á su bien estar, rectificándola y dirigiéndola hacia el bien, quando veamos que de él se aparta.

Quando la opinion pública no es en una nacion la que debiera, culpa es de todos los ciudadanos que la componen; ni se eximen de ella los que piensan de otro modo, si no tienen á su favor pruebas de haber trabajado por mejorarla. Evitarán tal vez la censura de sus contemporáneos; pero no se liberrarán de las reconvenciones de sus descendientes. Cada generacion acusa á la que le ha precedido de los males que de ella ha heredado; y así como nosotros atribuimos á los vicios y á la ignorancia de nuestros padres las calamidades que sufrimos, así nuestros hijos deshonrarán nuestra memoria con cargos semejantes, si no les dexamos virtudes que imitar, y si no procuramos limpiar su entendimiento de los errores que á nosotros nos han hecho infelices.

Vmds., señores redactores, estan mas particularmente encargados de formar la opinion pública. Quando vmds. comunican á la nacion los acontecimientos, que pueden influir en su tranquilidad; quando le hacen saber los nuevos descubrimientos, propios para aumentar el número de sus placeres, ó disminuir las penalidades de la vida, no hacen mas que cumplir con las obligaciones de este honroso destino.

Pero ni la prudencia que exige una comision tan delicada, ni los límites indispensables de un periódico permiten á vmds. en muchas ocasiones que digan al pueblo todo lo que debe saber, ni le hagan todas las reflexiones á que da lugar lo que dicen. Escriben para todos,

y á pesar de eso se ven vmds. precisados á quedarse muchas veces á solo el alcance del menor número.

Tres son las clases de personas que por sus luces pueden emplear en beneficio del pueblo los materiales que vmds. les suministran. Los buenos ciudadanos, los hombres zelosos del bien público se acercan á las últimas clases de la sociedad, les hablan su language, disipan sus dudas, comentan lo que vmds. dicen, y hacen fructuosa y completa la instruccion que vmds. principiaren.

El hombre indiferente, el insensible egoísta, que calla quando debiera hablar por no perder cierta opinioncilla de que disfruta entre algunas gentes incapaces de darla, y hacer ridículo alarde de saber y de patriotismo entre personas que para nada necesitan de sus lecciones, este es un hombre despreciable y un ciudadano inútil, que siempre significa lo mismo que perjudicial.

Y si un hombre de esta clase merece tan odioso dictado, ¿qué nombre debemos dar al que engaña á sus semejantes en lugar de instruirlos; al que no satisfecho con los males que les ve sufrir, intenta que se perpetuen hasta sus descendientes; al que prefiere un mezquino interés personal al interés de todos; al que quiere que todo se sacrifique á la satisfaccion de sus locas y viles pasioncillas, y que para lograrlo saca veneno de la triaca misma, y convierte con astucia maliciosa en perjuicio del pueblo lo que los buenos meditan para su provecho? Si los que se esfuerzan por dirigir la opinion pública hacia el bien son hombres beneméritos del mundo entero, estos otros son sus mas crueles enemigos, y no pagan el daño que hacen y el horrible crimen que cometen con la exécracion del género humano y con las penas señaladas á los incendiarios y públicos envenenadores.

No hago estas reflexiones porque las crea peregrinas, ni es mi ánimo enseñar aqui principios de moral que todo hombre de bien conoce y practica. Pero vivimos en unos tiempos y en una nacion, que á cada paso nos vemos en la necesidad de recordar á los hombres sus primeros y mas sagrados deberes. Vivimos en una época de delirio en que el ciego espíritu de partido trastorna la razon, y obscurece y trueca las ideas mas claras y mas distintas. Jamas las pasiones destructoras han triunfado en tales términos. ¿Quando se ha visto el error con mas apóstoles? ¿Quando nos ha amenazado con males tan terribles? No trata de hacer infelices algunos individuos ó algunas clases de la sociedad, sino de perder y destruir la nacion entera. No está todavía contento con los males que ha causado, sino que intenta que las generaciones mas remotas sientan los efectos de su furor y de su encono. Ve su poder amenazado, y bien conoce que va acabar su imperio; y ya que no puede evitar su forzoso destino, se venga haciendonos sentir todo el peso de su cetro de hierro.

Y en estos tiempos de engaño y de seducccion, y en esta lucha en

que va nuestra felicidad y la de nuestros descendientes, encontramos á cada paso hombres que creen poder lícitamente mirar la contienda sin tomar parte en ella. ¡Hombres crueles é insensibles, que oyen con la misma indiferencia la verdad mas útil y el error mas perjudicial! ¡Hombres avaros de la verdad, que conocen, y que no quieren comunicar á los otros, aunque los vean esclavizados por el error!

¿Que idea tendrán estos tales del amor á la patria? ¿A qué deben reducirse en su moral los mutuos vínculos y deberes recíprocos, que en la sociedad unen al hombre con el hombre? ¿En qué caso, si en este no, se creerán obligados á emplear sus talentos, á consagrar su saber en servicio de su nacion y de sus conciudadanos? Inútil cosa sería la ciencia, y por perdido podríamos dar el tiempo que gastamos en adquirirla si solo sirviese para fausto de quien la posee, y no alcanzase á hacer á los pueblos felices. El ocupado artesano, el rudo labrador y las demas clases del pueblo, á quienes el bien mismo de la sociedad impiden que se instruyan en ciencias ajenas de su estado, tienen depositada su confianza en nosotros. Ellos trabajan para nosotros, y nosotros debemos pensar para ellos y por ellos. Faltamos á esta confianza, á este sagrado deber si los vemos en el error, y no procuramos sacarlos de él: somos unos cobardes, y unos traidores á la causa de la razon que nos preciamos seguir, si permitimos que los apóstoles del error seduzcan su candidez, y abusen impunemente de su docilidad. El bien de la nacion debe ser el objeto de todas nuestras tareas, y es el primer deber de todo ciudadano, y (vuelvo á repetirlo) una nacion no puede ser feliz mientras la opinion de los hombres instruidos y virtuosos no sea la *opinion pública*.

No pensaba yo detenerme tanto en esta materia, quando empecé esta carta; pero tengo tal ojeriza a esta especie de gentes, que no séirme á la mano quando me ocurre hablar de ellos. Un engañado que quiere engañar á otro tiene la disculpa en su buena fé: pero ninguna tiene el que permite que á su vista triunfe el error, y el que por pueriles miramientos calla la verdad que conoce. Yo tengo á tales hombres por mui sospechosos, y al verlos tan circunspectos y tan cuidadosos de *estar bien con todos*, como ellos dicen, llego á creer que quando hablan razon, no dicen lo que piensan, sino que hablan así, por que así les conviene.

Por fortuna no todos son así, señores redactores, y este era precisamente el objeto que me proponia que tuviese esta carta. Queria congratularme con vmds. de los progresos que observo en la opinion pública, y del saludable efecto que producen las noticias originales que nos comunican, y las juiciosas reflexiones que sobre ellas hacen. Pensaba comunicarles algunas mías, que sirviesen de comentario al texto que vmds. publican. Pero ya que esto no puede ser hoy, lo haré otro dia, y entre tanto dispongan vmds. del afecto de su seguro servidor. — Patricio Cantalero.

ayuntamiento de Madrid